

La Cooperación

Aprendamos a administrar

Una consideración importante respecto a la cooperación libre es la incalculable ventaja que reporta a la sociedad como adiestradora para el propio gobierno de los intereses individuales y colectivos.

Parecerá, tal vez, exagerada esta afirmación a los que no conocen el amplio movimiento cooperativo mundial; pero si le decimos que existen organizaciones cooperativas que cuentan con infinidad de fábricas, medios de transportes, locales para el expendio de artículos, todo lo que requiere un ejército numerosísimo de obreros y empleados, comprenderán de inmediato cuánta importancia tiene para un pueblo la existencia de un potente movimiento cooperativo.

La dirección, organización y administración de las millares de cooperativas esparcidas por el orbe requiere un núcleo de hombres expertos. Estos directores, administradores, ¿dónde se han formado? Pura y exclusivamente en el seno de las entidades cooperativas, salvo, se comprende, las excepciones. Por otra parte, es una cualidad indispensable la de haberse formado en las mismas sociedades, puesto que ellos deben regirse y administrarse con fines y prácticas distintas a las empleadas en el comercio, y mal pueden llevarlas al verdadero terreno cooperativo los que están habituados a artes u oficios dudosos.

Las enseñanzas impartidas por las cooperativas, desde las más modestas hasta las más importantes, permiten la formación de un ambiente adecuado para fiar en los encargados de ellas no ya la administración de las sociedades cooperativas, sino también las funciones adecuadas que la colectividad, en un momento dado no atina a llenar; tal ha sucedido durante la guerra pasada, en cuyas circunstancias las cooperativas cumplieron su misión con la mayor habilidad y satisfaciendo las necesidades apremiantes de un estado anormal.

Las perspectivas, cada vez más acentuadas, de la ingerencia creciente de las grandes masas de hombres en la dirección

de la colectividad, deben llamar la atención sobre la urgente necesidad de dar por lo menos el *mínimum* de aptitud personal. Formar el espíritu de solidaridad y crear el núcleo capaz de asumir el poder es una grande y loable tarea de incalculables resultados. De esa labor dependerá,

sin duda alguna, el éxito o el fracaso de muchas teorías llevadas a la práctica, y de cuyas alternativas sufriremos todos.

Aprendamos a administrar y habremos trabajado por un futuro social mejor.

Rómulo Bogliolo

CONFLICTOS SOCIALES

Los crímenes de Barcelona

EL OCHENTA Y TANTOS

Espeluzna, en efecto, que en un período relativamente corto, vayan cometidos en la ciudad condal ochenta y tantos atentados, contra las personas de capitalistas y patronos. La opinión pública clama, y clama con razón, contra hechos de tal naturaleza, que además amenazan no concluir, o no don señales de reposo, si quiera se sujeten a ciertas intermitencias. Mientras se procede contra un obrero, caen dos industriales; mientras se condena a un sindicalista a la última pena, mueren varios capitalistas, y así sucesivamente. Las gentes se indignan, los encargados del orden se alborotan, los elementos directores multiplican los esfuerzos para asegurar la tranquilidad de los ciudadanos, y éstos reclaman airados la garantía de sus derechos.

Tienen razón los que así se agitan y los que contra tal estado de cosas se revuelven. Nadie puede quitarme una existencia que no me ha dado. Nadie puede privarme de un atributo de que sólo a la Naturaleza le ha sido permitido adornarme. Si así no fuera ¿qué sociedad sería posible ni qué régimen en ella necesario? Los que gritan, los que protestan, los que maldicen a los autores de los atentados, los que reclaman severidad y justicia y hasta los que en momentos de desesperación, enloquecidos y obsesionados, entregan al verdugo el castigo del delincuente, también tienen razón, también deben ser escuchados.

Pero reflexionemos serenamente, tenazmente, prudentemente, y veamos ¿Cuántos atentados, cuántos crímenes, cuántos asesinatos no se han cometido, y continúan cometándose contra esos seres que hoy se declaran monstruos por los que les han precedido en la comisión de mayores monstruosidades? ¿Quizás se atenta menos contra las gentes, acaso es menos delictivo motivar que le aniquilen a uno la miseria, el hambre y el exceso de trabajo? Llevan hecho, por ventura, estos tres agentes sociales, consentidos por los que pueden, me nos muertes que la dinamita, el revolver o la navaja? ¿Han sido los capitalistas, han sido los patronos, ha sido la burguesía toda quien con su desprecio del semejante ha alimentado esos monstruos de infinidad de cabezas que se llaman miseria, de pauperización, de desnudez, de hambre, extenuación, tuberculosis y otras tantas y tantas agonías?

Leamos. Leamos uno solo de los párrafos en que el doctor Quieraltó, perfectamente documentado hace examen de una de las causas de todos esos dolores, humanamente tan inevitables:

las multitudes famélicas y exhaustas... ¡Vivir!, vivir! Por eso luchan las turbas desarrapadas y abatidas... ¡Vivir, vivir! Es el anhelo de toda esa pobre humanidad deshecha... Y por vivir se venden, y por vivir se entregan, y por vivir se mueren... Y en tanto, sobre estas vidas agónicas, ¿qué se yergue? ¿Se yergue algo sublime y sacrosanto? No; solo funciona en muchos casos una explotación inicua y desenfadada.

Fuera faltar a la verdad si yo dijera, suscribiendo exageraciones inaceptables, que todo dueño de fábrica o taller es un tirano, cuyo único ideal es esclavizar a sus obreros. No; ¿quién no conoce a hombres de gran corazón, de sentimientos nobles, que pugnan por endulzar la suerte de sus empleados, dentro de lo que una durísima competencia les permite, y les atienden y estiman como beneméritos coadyutores de su obra? Pero si esto es incontrastable, no lo es menos que con frecuencia se extrema la servidumbre hasta trocarse en sujeción ominosa.

No un periódico rojo, sino "El Fígaro", el diario conservador parisiense, dice en uno de sus números que "podría citar una casa donde, diariamente, 48 obreros cepillan sombreros de seda con sales de plomo. En tres años añade, su cuenta está saldada. El patrono evitaría 48 asenatos reemplazando la sal de plomo por la sal de zinc; pero perdería el 18 y medio por 100 de sus beneficios ¡y no duda!... No ningún ignorante desalmado, sino el profesor doctor Sommerfeld, se lamenta de que por no gastar 10 céntimos de más utilizando el estaño en vez del plomo los fabricantes de limas no consientan en preservar la salud de sus operarias...

Merrheim nos habla de una empresa minera que ha distribuido en 24 años entre sus accionistas el quintuplo del capital primitivo; sus beneficios siguen en marcha ascendente, sin paros ni regresiones. De 1895 a 96 cerca de tres millones de ganancias; de 99 a 900, más de siete millones, y de 906 a 907, más de ocho. Pero en las fábricas no hay para los trabajadores ni salas de baño, ni refectorios ni lavabos. Por doquier la misma indiferencia respecto de la higiene de los obreros.

Algunos municipios de la comarca de Longny, Hussigny, Codbrange, por ejemplo, carecen de agua durante cuatro meses por lo menos, de Mayo a Octubre; hay que andar dos o tres kilómetros para procurar un cubo; los siervos llenos de polvo, embadurnados de escoria, no tienen medio de lavarse. No hay

táculos ni conferencias. En sus miserables posadas, el dueño alquila los domingos, por 10 reales y la comida, dos o tres pobres mujeres dispuestas a bailar con todos. Muchos hombres bailan entre sí, en contacto las mejillas. Luego, entre danza y danza ¿qué queréis que hagan? ¡Beben!...

No en ningún libelo, en un informe de 1901 dirigido al Ministro de Comercio en Francia se describen los dormitorios de las obreras en Saint Chamond; bajo el tejado, se ahogan en el verano y se hielan en invierno; mujeres y niños duermen a dos en la misma cama, cuyas sábanas se cambian cada dos meses. Las pobres están gastadas; a diez y ocho años parecen tener treinta. Ciertos establecimientos son conocidos con el sobre nombre de tumbas de los hijos de la Alta Loira...

No ningún rebelde, Paul Bourget, el novelista de las exquisitas elegancias, anota que en New York City tiernos niños trabajan diez y once horas por día. Labelin, concejal de París,

Pasa a la 4.ª Página

Almacén y Tienda "El Siglo"

Ofrece comestibles para familias. Servicio rápido y precios equitativos. Novedades en artículos de Tienda. Consulte precios y se convencerá. F. Diaz. Errázuriz N.º 599 esq. Chiloe TELEFONO N.º 451.

Solo \$ 10 y tendrá la mejor MAQUINA de COSER que la mecanica moderna haya podido hacer. Marca «BARASSI» (garantidas por 25 años) Pídale hoy mismo a la Mueblería "El Sol"

Nueva Casa de Remates =Comisiones y consignaciones= de Balbino Lopez Mejicana 797 esquina Magallanes

A. Slako. MARTILERO COMERCIAL Valdivia esquina Talca, N.º 520 REMATES, COMISIONES y CONSIGNACIONES

Cigarrería "LA CENTRAL" de Figueredo y Alvarez

Ofrece a su distinguida clientela y al público en general toda clase de cigarrillos de las mas acreditadas marcas Nacionales y Extranjeras. Acabamos de recibir un gran surtido de Cachimbas, Boquillas de Ambar, Cigarrerías, Tabaqueras, Pitilleras. Tabaco Universal francés, Tabaco en plancha de varias marcas. Los cigarrillos FEDERACION son los mejores. Pasen a visitar nuestra casa y se convencerán. O'HIGGINS 1020 Al lado del Apostadero Naval. Ventas por mayor y menor. — Teléfono 555 Nota.— Los cigarrillos elaborados en esta plaza se espandan

Juan Aeneisen

Almacén de mercaderías en jeneral por mayor y meno

FRUTERIA Y DULCERIA de Heriberto Miranda Calle Borjes frente a Feller

ARMANDO UBEDA :: ELECTRICISTA :: Recibe órdenes para toda clase de trabajos concernientes al ramo. Calle Ecuatoriana 764 Teléfono N.º 324

Despacho "El Cuaqueño" DE ISMAEL VIDAL Calle Waldo Seguel esq. Peruana TELÉFONO 509. CASILLA 292.

Hay un completo surtido de provisiones para familias. Se entrega a domicilio. Limpieza e higiene. No hay mercaderías de remate

DROGUERÍA DE Juan J. N. Cuevas Alimento Mellin, Esencia Maravillosa, Extracto de Malta con cal. Especificos Nacionales. Av. Libertad esquina Balmaceda

Sastrería La Porteña DE LEONCIO MORA Calle Aconcagua entre Balmaceda y Errázuriz. Se hacen TRAJES sobre medida corte elegante Surtido permanente de casimires Ingleses y Franceses. Prontitud y esmero—Precios módicos.— Se hacen trajes en 24 horas.

Leopoldo Feller Talabarbería Lona y Loneta de todos anchos y números Cordel, cabos de todos tamaños

Hotel Nacional — DE — CLODOMIRO GOMEZ — POR VENIR —

camas para alojados.— Comida y toda hora. Cazuela a la chilena empanadas. Servidío esmerado atendido por su dueño. Potreros para animales

